

Atención, señores empresarios

Por José María RUIZ GALLARDON

EL ministro de Trabajo ha anunciado un nuevo paquete de medidas. A hora laborales. Tras proclamar que hemos conseguido la democracia política, dijo: «Pero esa democracia no es suficiente, hay que conseguir la democracia social y económica superando el drama del mundo capitalista, donde el ciudadano elige al gobernante, pero no elige ni al que dirige la empresa ni puede fiscalizarle, siendo un simple súbdito.

Gruesas palabras. Apabullantes. Y que van a dar que pensar. Porque, ¿de verdad van a «elegirse» a los directivos de la empresa? ¿Eso es muy parecido al socialismo autogestionario, o yo no entiendo el castellano! ¿Y es ése el programa del Centro? Más bien parece el del P. S. O. E. Nuestro modelo de sociedad no pasa porque los trabajadores y técnicos «elijan» a sus empresarios.

Quizá todo se deba a que el señor ministro de Trabajo ha querido empezar entre los aplausos del sector laboral. Quizá. Pero o se definen y utilizan muy bien los conceptos o el desánimo empresarial —oiga, que también trabajan muchos, que también arriesgan mucho, que no son vampiros, vamos— va a aumentar en proporciones geométricas.

Lo dicho. Ahora, o dan confianza al empresario, se le ayuda y protege; se le exige, pero se le remunera, precisamente asentando su empresa, o... (pongan ustedes el otro término de esta oración alternativa, sé muy bien que será adecuado).—J. M. R. G.